

Cuadro dentro del cuadro

Un montaje es una distribución de obras en un espacio con la que se arma una lectura. En este caso una selección de pinturas de la Colección de Arte Contemporáneo Galería Gabriela Mistral perteneciente al Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio. Dicha colección es representativa del desarrollo de las artes visuales en las últimas décadas (para ser más preciso tres). Para este montaje, entre otros aspectos, se ha tenido en consideración la relación de la obra y el lugar.

A partir de la designación del espacio de exhibición —Bodegón— cito una obra de David Teniers, en torno a 1647, sobre las colecciones de la Galería de Bruselas del archiduque Leopoldo Guillermo. En esta pintura en la que se ven algunos sujetos realizando actividades y otros de visita, la imagen es un cuadro dentro del cuadro; uno es el resultado con otros representados especularmente.

En analogía para el montaje citamos esa obra para disponer las pinturas de la Colección Galería Gabriela Mistral, las que se exhibieron por primera vez en la década de los noventa para luego, por donación o comodato, pasan a ser parte del acervo del Estado.

De modo que realizamos una lectura de obras de parte de una colección, por cual se puede considerar una versión de la pintura chilena. De más de una veintena de obras seleccionadas, cinco de ellas facilitan una combinatoria de diferentes períodos e hitos de la práctica de la pintura en el sistema de arte chileno. Éstas obras son: *Calzoncillo y lengua de erizo* (1984) de Samy Benmayor; *Naturaleza muerta* (1995) de Carlos Altamirano, *Enjuagues* (2012) de Natalia Babarovic, *Still life N°1* (2002) de Pablo Ferrer; y *Miedo de salir de noche* (2010) de José Godoy. En esta selección se resumen las variantes del desarrollo de la pintura: desdibujamiento del referente, retórica de la cita, ilusionismo de la representación, valor pictórico de la fotografía, desborde de los límites del marco, entre otros, son algunos de los elementos que se problematizan en la superficie plana.

Una de las fechas clave en la cronología del desenvolvimiento de las pinturas en análisis es 1995, en la cual dos publicaciones nos dan claves de lectura, me refiero a *La comedia del arte*, novela de Adolfo Couve, y *Taxonomías, textos de artista*, de varios autores. La primera es un relato a destiempo entre la alegoría y la parodia sobre la tensión entre la fotografía y la pintura. Muy breve, el personaje de una modelo, pareja de un pintor académico venido a menos, lo traiciona con un fotógrafo; anécdota que tiene múltiples connotaciones. En el caso de *Taxonomías* es un libro representativo del surgimiento de una revisión de las prácticas artísticas durante el periodo de la transición (recordar el país post dictadura) que da cuenta de una promoción de artistas que realiza una práctica reflexiva de la pintura, tensionando categorías y materialidades de la superficie plana.

La exposición *La muerte de Narciso* es una mirada que especula en torno a la sobreabundancia de imágenes en la actualidad, asociada con el mito de Narciso en la figura del espectador de la *selfie* que intenta atrapar la fugacidad de las imágenes.

Alberto Madrid Letelier
Curador

La exposición *La muerte de Narciso* en el espacio Bodegón Cultural de Los Vilos corresponde a una segunda versión de la puesta en circulación de la Colección de Arte Contemporáneo Galería Gabriela Mistral del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En este caso se ha realizado una selección de la colección con obras exclusivamente pinturas.

Como parte del programa itinerante de la colección se ha invitado al curador Alberto Madrid para que proponga un guión curatorial. En esta oportunidad su proposición responde a una lectura del lugar y la obra entendida como un campo semántico.

A partir de las connotaciones de la designación del lugar de exhibición —Bodegón— que, como se sabe es una variante del género de pintura caracterizado como naturaleza muerta, entre otros aspectos dice relación con la representación de objetos en un espacio, materializado en una superficie plana.

El título de la exposición se apropia y recontextualiza una obra de la colección: *De la serie La muerte de Narciso (modelos encapsulados que se despliegan liberados de capilla)* de Enrique Matthey, pintura al óleo sobre tela de 1997. Largo título que funciona como un texto visual en alusión a la pintura de género en la cual se cuenta una historia y resume la pintura al óleo sobre tela. Esta obra se puede caracterizar en la lógica de la retórica de la cita, además en la práctica de la pintura de la pintura. Expansivamente el título refiere una de las fábulas del origen de la pintura, en la cual se narra el intento de Narciso, quien por atrapar el reflejo de su imagen trágicamente termina ahogado. Una versión resumida, según cuenta Oviedo en *Metamorfosis del mito*, el bello joven Narciso se enamoró de su propio reflejo en el agua y se ahogó al intentar abrazarlo; en su lugar surgió una flor a la que dio su nombre. Mito que insiste en el carácter huidizo y engañoso de la imagen.

La contemporaneidad del mito se puede visualizar en el sobre consumo de imágenes y la obsesión de la *selfie* en la actualidad, en lo cual no se tiene necesariamente conciencia del mito citado, pero en parte se manifiesta en el comportamiento individualista y en el narcisismo en el consumo.

Otra cita que se relaciona con la obra y lugar es la asociación con la pintura de David Teniers, en torno a 1647, sobre las colecciones de la Galería de Bruselas del Archiduque Leopoldo Guillermo (el lector/espectador aplicado la puede googlear). La pintura mencionada se puede considerar un cuadro dentro de otro cuadro, en la que se resume la transición de la pintura italiana en los cuadros de la galería y el resultado del cuadro que representa la pintura flamenca.

Volviendo al inicio de este relato, lo que se ha tratado de hacer entonces en este espacio de exhibición —Bodegón— es una puesta en abismo de las pinturas de la Colección de Arte Contemporáneo de la Galería Gabriela Mistral del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la que también se puede considerar como una puesta en valor del aporte del Estado a la formación cultural de los ciudadanos.

Alberto Madrid Letelier
Curador